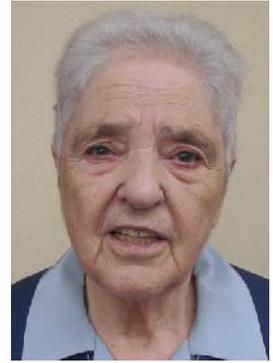




*La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24)*



El 19 de septiembre de 2014, a las 12.10 hs.
en la comunidad María Madre del Buen Pastor de Negrar (VR)
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana
ALESSANDRA ALINA ASSUNTA PAOLI
de 91 años de edad y 61 años de vida religiosa

Mientras la liturgia nos invitaba a cantar: «*Nos saciaremos, Señor, contemplando tu rostro*», el 19 de septiembre pasado el Buen Pastor ha entregado en las manos del Padre a nuestra hermana Alessandra, para que pudiese finalmente gozar de ese rostro, que tanto ha buscado en su vida.

Alina Assunta nace el 11 de junio de 1923 en Río Elba (LI) y es bautizada el 6 de septiembre del mismo año. Es última de tres hijos, recibiendo la educación en la fe cristiana y se compromete activamente en su parroquia, ambiente en el cual madura la vocación a la vida religiosa.

Ingresa a la Congregación, ya con veinticinco años, el 23 de septiembre de 1946 en San Pietro alle Acque (PG) y está entre las primeras jóvenes que se apasionan por el carisma pastoral. Ya en 1949 la encontramos realizando propaganda en Genzano (RM) y después, del 1950 al 1953 como maestra de la escuela materna, primero en Marciana Marina (LI) y luego en Massa Martana (PG).

El 12 de junio de 1953, en Massa Martana, emite la Primera Profesión tomando el nombre de Hna. Alessandra, que acontece simultáneamente al primer grupo de hermanas que profesaron sus votos entre las Pastorcitas, inmediatamente después de la aprobación diocesana de la Congregación. Luego de una breve pausa en Albano Laziale (RM) para los estudios y las prácticas en la escuela materna de Siror (TN), en 1955 es enviada como superiora a la comunidad de Budrione (MO) hasta 1963. Y en este periodo, el 2 de agosto de 1958 en Albano-casa madre, emite su Profesión Perpetua.

Hna. Alessandra realiza por varios años el servicio de superiora de comunidad, del 1963 al 1977, por catorce años en S. Prospero s/Secchia (MO) y del 1979 al 1984 en Solara (MO), servicio realizado siempre cuidadosamente y con firmeza, pero también con mucha delicadeza y gusto femenino, mientras se ocupa en particular de la educación de los niños.

Del 1977 al 1979 se encuentra en Reggio Calabria comprometida en la escuela materna y después, del 1984 al 1986 en Capoliveri (LI), donde, junto a la enseñanza realiza diferentes actividades pastorales, especialmente la visita a las familias y la catequesis.

Hna. Alessandra, siente mucho la falta de los afectos familiares, permanece huérfana de madre a los doce años y de padre cuando era aún joven, y pierde también sus dos hermanos aún pequeños. En poco tiempo se encuentra sin ningún pariente y con una profunda nostalgia por su tierra natal, la isla de Elba. En el 2005, durante sus Ejercicios Espirituales, escribe: *“¿Cómo he transcurrido mi existencia? Desde muy joven he quedado sola, pero el Señor siempre me ha tenido de la mano en este camino que no ha sido siempre fácil. Me ha salvado de tantos peligros, me ha elegido para sí”*. Con su carácter fuerte y decidido, Hna. Alessandra mantiene las antenas sobre lo que acontece en el mundo y está atenta al sentido eclesial que expresa en su ministerio pastoral.

De gustos refinados, ama mucho las cosas bellas y bien hechas, durante los años en los cuales ha sido responsable de la escuela materna si ha distinguido por el cuidado, no sólo educativo, sino estético de los ambientes que hospedaban a los niños, particularmente le gustaba siempre tener hermosos jardines, bien cultivados y con muchas flores.

Su inserción más prolongada es en Sestri Levante (GE) donde permanece por 23 años, del 1986 al 2009, años interrumpidos por una pausa forzada después de una delicada cirugía para quitar parte del intestino. Regresa a su amada parroquia de San Bartolomé y retoma con celo la visita a las familias y a las personas ancianas y enfermas, estando cercana de manera intuitiva y sabia, también en las situaciones más delicadas y difíciles.

Así la describe Padre Mauro, el párroco de Sestri: *“Mujer inteligente, aguda y guiada por el Evangelio que ha amado y vivido”*. En su ministerio de cura y de consuelo persevera hasta cuando la disminución de las fuerzas no se lo permiten más. Así en el 2009 es trasladada a la comunidad María Madre del Buen Pastor en Negrar.

Durante los años vividos en esta comunidad, hasta que le fue posible, conserva la curiosidad de conocer y el deseo de leer, de estar informada sobre los acontecimientos del mundo, para llevar todo delante al Tabernáculo.

Sobre todo al inicio acepta con un poco de esfuerzo la enfermedad y el hecho de permanecer en cama, y con frecuencia invoca al Señor que la lleva a su Casa. El tiempo de la espera es largo y doloroso, pero ella se consume cada vez más serenamente hasta entregarse definitivamente al Señor.

En enero de 2010 me escribió: *“He trabajado muchos años en el apostolado con alegría y compromiso, buscando vivir como buena Pastorcita”*. Sí, querida Hna. Alessandra, has vivido tu vida en la alegría de donarla, como buena discípula del Buen Pastor, Jesús; ahora, goza de su felicidad para siempre e intercede siempre por las necesidades de nuestra Congregación y de la Familia Paulina.

Hna. Marta Finotelli
Superiora General

Roma, 23 de septiembre de 2014
S. Pio de Pietrelcina